

cablo discípulo o términos afines como aprendizaje, estudio, maestro, compañero. Sigue estos bloques temáticos: a) origen del discipulado; b) objetivo del aprendizaje: ¿para qué aprender?; c) relación estudio-aprendizaje; d) dos figuras imprescindibles en el aprendizaje: maestro y compañero; e) el discipulado: cualidades/exigencias/condiciones, metodología, ética; f) Asamblea y Torá; g) el yugo del discípulo y h) ¿el discípulo, hijo?

Estos mismos bloques temáticos aplica al evangelio de Mateo buscando los textos del evangelio correspondientes a cada sección. Establece también contactos semánticos y léxicos si los hay.

Este trabajo de investigación tiene cuatro grandes partes: I. Estudio de las fuentes bíblicas y extrabíblicas en torno al tema del discipulado, buceando en el helenismo, en el Antiguo Testamento, común a judíos y cristianos, en textos Flavio Josefo y en lo relativo a los discípulos de Juan Bautista. II. Análisis del discipulado en los textos rabínicos tannaíta, en concreto Abot y Mekilta. En él estudia el marco del nacimiento del discipulado rabínico al servicio de la Torá y el contexto marco del talmîd rabínico. Estudia también el discipulado en el tratado de Abot, y por último, en el Midrás de Makilta de R. Yismael. III. Estudio del discipulado en el evangelio de Mateo. Reflexiona aquí cómo el discipulado forma parte de la obra esencial y determinante en Mateo y cómo teología y cristología convergen en su evangelio en la eclesiología. IV. Relación entre el discipulado rabínico (en Abot y Mekilta) y el discipulado de Jesús en el evangelio de Mateo. Establece contactos por bloques temáticos entre los textos en torno al discipulado en la literatura tannaíta y los pasajes en torno al discipulado en el evangelio de Mateo. Por fin, en el V. Conclusiones, recoge las semejanzas y diferencias entre el discipulado de Mateo y el discipulado que reflejan Abot y Mekilta.

La expresión “haced discípulos”, común a ambas literaturas refleja cómo la institución disciplinar aparece al servicio de la transmisión de la tradición del maestro. Es la identidad de los maestros y del Maestro lo que hará que el discipulado se sitúe en planos existenciales y teológicos totalmente diferentes.

Felicitemos a Mariela Martínez, religiosa de la Congragación de Santo Domingo, licenciada en farmacia y doctora en Teología bíblica, por esta obra llevada a cabo con minuciosidad y rigor.– *M^a. S. Ferrero*.

Teología

SPRINGHART, H., *El hombre vulnerable*. Ed. Sígueme, Salamanca 2020, 13'5 x 21, 320 pp.

La publicación en castellano de esta obra de Heike Springhart, profesora de Teología en la Universidad de Heidelberg, justo el año de la pandemia por COVID-19 nos ha ofrecido la posibilidad de una reflexión antropológica y teológica de rigor en un momento en que muchas personas hemos tomado conciencia profunda de nuestra propia vulnerabilidad y comprendido la labilidad humana como un proceso que se inicia al nacer.

Concretamente este libro mantiene la referencia constante a la cuestión del morir y, a partir de esta, desarrolla incitaciones en el sentido de una antropología realista, aún pendiente de elaboración como proyecto general. La vulnerabilidad es introducida como categoría nuclear de dicha antropología realista, en la medida en que en el morir la existencia vulnerable del ser humano se vuelve concreta y accesible, y se hace experimentable en su fragilidad y pasividad. Al acentuar la vulnerabilidad se gana un concepto que permite considerar la procesualidad en que consiste el ser humano (p. 15).

La muerte nos hace experimentar nuestra finitud, muchas limitaciones, la brevedad del tiempo... Y es en este proceso de vivir-morir donde la vulnerabilidad física, psíquica, sistémica (la nuestra y la de los otros) se va destapando, perdiendo la tendencia que tenemos, ante ella, a la ocultación. Ahí tenemos la oportunidad de definirnos desde lo más elevado de nosotros mismos, de inscribir lo infinito en lo finito, de pensarnos desde nuestro destino teológico, desde Dios, como previamente lo han hecho pensadores cualificados de la fe. Es el recorrido sistemático y académico que realiza la profesora Springhart sobre el morir, la muerte y la finitud desde cuatro perspectivas dogmáticas representativas: la de Karl Barth («El morir como retirada del espíritu»), la de Karl Rahner («la muerte como final y cumplimiento»), la de Helmut Thielicke («la muerte biológica y el morir en Cristo») y la de Arthur McGill («el morir como expresión de la indigencia de principio del hombre») en las que apoya sus primeros pasos para esta reflexión, arrojando después, en la última parte de la obra, una antropología realista iluminada por la convicción de que en el morir de Jesús se manifiestan elementos básicos para la interpretación del morir (nota 72, p. 248), apuntando a que la vulnerabilidad, incluso soteriológicamente, es recurso (no solo riesgo), en la medida en que es presupuesto de confianza: la tradición recogida por Jn 20, 24 ss. según la cual Tomás mete sus dedos en las llagas del resucitado y este se muestra así como el que es, puede leerse como indicación de que las llagas, en cuanto signos de vulnerabilidad y huellas de la historia dolorosa del cuerpo, siguen siendo visibles después de la muerte, y de que por tanto la vulnerabilidad representa en cierto sentido una continuidad» (nota 28, p. 274).- *CGM*.

AGUIRRE, R. & GIL, C. *Conversaciones con Rafael Aguirre, a cargo de Carlos Gil*. Ed. PPC, Madrid 2020, 14 x 22, 224 pp.

La Editorial PPC ofrece un nuevo libro de sumo interés: *Conversaciones con Rafael Aguirre, a cargo de Carlos Gil*. Recoge el pensamiento, la memoria y la experiencia de Rafael, como protagonista principal. La agudeza de las cuestiones planteadas por el entrevistador permitirá expresar al entrevistado, con el frescor y la libertad que le caracterizan, su pasión por el estudio de la Biblia, el afán por buscar nuevas líneas de estudio y el gusto por renovarse bíblica y teológicamente, afrontando nuevos retos, desclericalizando los planteamientos, y entablando diálogo con las ciencias sociales. Rafael lo expresa así: Tomarse en serio la carne de la Biblia.

El libro se divide en ocho capítulos: 1) El Concilio Vaticano II. En 1962 Rafael Aguirre, viajaba a Roma para estudiar Teología en la Gregoriana. Nada más llegar, se encuentra en plena inauguración del Concilio Vaticano II, acontecimiento que siguió con enorme interés, gracias a la buena información proporcionada por Cipriano Calderón, jefe de la Oficina de prensa de lengua española, tras cada sesión conciliar, y aprovechando también las conferencias y debates que se daban en diferentes lugares. Tuvo contacto con los mejores teólogos del momento, Rahner, Schillebeeckx, Hans Küng, Congar, que asesoraban a los obispos. Los estudios en Roma y el Concilio, marcaron la pasión por la teología y la Biblia.

2) De Roma a Jerusalén. La importancia de complementar estudios en la École Biblique, le abrió a un nuevo método histórico-bíblico, enriquecido por el conocimiento de la tierra y topografía de Jerusalén. Recibió la influencia de profesores como De Vaux, Boismard, Benoît. En este tiempo el autor forjó también sólidas relaciones de amistad.

3) Jerusalén y la lectura contextual de la Biblia. Los vínculos con Jerusalén permanecieron por años. De regreso a España, pasó a ser profesor en la Universidad de Deusto, pero en el año 75 volvió a Jerusalén para acabar la tesis. Jerusalén no solo será el lugar de estudio de la Biblia, sino también el modo de entender la fe.